

maltratados. Otras caras del drama

Bahía Blanca fue uno de los principales nudos ferroviarios del interior del país, el más importante de todo el sur argentino en función de su puerto de ultramar. El amplio sector de la estación noroeste presenta hoy el deplorable paisaje de los galpones abandonados y saqueados, allí cerca se levanta el llamado "Barrio Inglés" casi destruido; hay estaciones olvidadas como Empalme Grünbein que son como un monumento del fatal desguace. Cuando la municipalidad inauguró la nueva estación Terminal de Ómnibus se ordenó la demolición del galpón de cargas, totalmente realizado en ladrillos, aunque una serie de reclamos de profesionales de la arquitectura y estudiantes intentaron convencer al intendente Cristian Breitenstein que esa construcción puede ser reciclada para usos culturales. El detalle de todos estos atentados contra el patrimonio ferroviario bahiense se puede encontrar, con excelentes fotos, en el sitio <http://www.labahiaperdida.blogspot.com/> que produce Mario Minervino, ingeniero y estudioso de los temas urbanísticos, activo defensor de los bellos y emblemáticos edificios que aún lucen como joyas en la geografía de Bahía Blanca.

Por suerte hay sitios de la región en donde se ha logrado detener a tiempo el proceso destructivo. En la ciudad de Río Colorado las gestiones del municipio dieron resultado y la estación de trenes pasó al ámbito de la comuna, donde la dirección de Cultura instaló talleres que maneja la fundación Música Esperanza; en tanto el galpón de cargas de chapa alberga un comfortable teatro, creado por la Cooperativa Quetren Quetren.

¿Qué hacer en Patagones?

Las autoridades municipales de Patagones no son indiferentes al imparable daño que sufren los galpones ferroviarios, las viviendas del personal, la propia estación de pasajeros y otras instalaciones. El subsecretario de Planificación, Alfredo Ruiz, dijo a que "la primera cuestión por resolver es obtener el traspaso a la municipalidad de todas esas tierras y sus instalaciones, que actualmente están en la órbita de la Unidad Ferroviaria provincial; se ha formulado varias veces este pedido pero la respuesta es negativa".

"Un proyecto ambicioso sería sustituir la actual estación por otra instalada sobre la misma vía que conduce hacia el puente, de forma tal que se evitara ese largo trayecto de entrada y salida de los trenes, y de esa forma se recuperara todo ese espacio que actualmente limita el crecimiento de la ciudad" añadió.

Con respecto al uso que pudiese dársele a los viejos galpones que nos ocupan en esta nota aventuró que "podrían ser reciclados para usos culturales, deportivos y comunitarios".

También fue consultada la directora de Patrimonio, Mónica Herrero, quien dejó volar su imaginación y dijo que "sería interesante instalar en ese predio un conjunto de elementos para la revalorización de la historia de los medios de transporte y de producción agropecuaria, abarcando no sólo el ferrocarril sino también carros y maquinaria rural".

Con estos datos, finalmente, este cronista propone la instalación de un sueño en el imaginario popular de los maragatos. Se trata de soñar que en los viejos galpones ferroviarios se instale un museo de los medios de transporte, que permita rescatar del abandono el carretón "La Pichona" (que fue de la firma Pozzo Ardizzi y hoy está castigado por la intemperie en el predio del club Fuerte del Carmen) y otros carruajes de gran valor histórico que yacen por campos del partido. También en ese sitio se instalarían piezas ferroviarias (hay un

buggy completo en la vieja playa de maniobras), arados, máquinas cosechadoras y tractores antiguos; restos de viejos camiones y motoniveladoras (hay mucho rezago de ese tipo en baldíos y depósitos municipales), y todo aquello que contribuya a la reconstrucción del pasado en materia de locomoción para personas y cargas, trabajo rural y otras actividades relacionadas.

Un sueño, por ahora.

Publicado por **Carlos Espinosa** en **19:37**

Entrada más reciente

Inicio

Entrada antigua